

UNIVERSIDAD DE CUENCA



FACULTAD DE PSICOLOGÍA

CARRERA DE PSICOLOGÍA SOCIAL

**“RESILIENCIA EN JÓVENES DE FAMILIAS MONOPARENTALES
EN CUENCA”**

Trabajo final de titulación previo a
la obtención de título de Psicólogo
Social.

AUTORAS:

RITA MAGDALENA CRUZ CRUZ

1708631526

MIRIAM ALEXANDRA GUAMÁN PARRA

0106996176

DIRECTOR:

MGT. ANTONIO ALEJANDRO ESPINOZA ORTÍZ

0300758943

CUENCA - ECUADOR

2018



RESUMEN

La juventud es una etapa llena de experiencias y cambios biopsicosociales siendo la familia determinante en la formación de la identidad, valores y normas que proporcionan herramientas al joven en el desarrollo de formas para sobreponerse a las dificultades. En la actualidad la familia es de diferentes tipos, en esta diversidad encontramos la familia monoparental la cual no ha sido considerada como completa, más bien se han enfocado en sus carencias: económicas, afectivas o relacionales, de esta manera se la ha mostrado débil o problemática dando un enfoque negativo a esta situación. Después segunda mitad del siglo XX hubo un cambio en la percepción que la sociedad en relación a este tipo de familia, pues se la nombró adecuadamente dejando de lado los términos como: familias rotas o disfuncionales. Al ser miembro esta familia los jóvenes cuencanos han generado resiliencia, transformando sus carencias en fortalezas, obteniendo equilibrio individual y familiar. La resiliencia es la capacidad de superar la adversidad y ser consolidados por ella, este estudio se enfoca en las ganancias que adquieren estos jóvenes en situación de monoparentalidad.

La investigación midió niveles de resiliencia a estudiantes de familias monoparentales, de los primeros y terceros ciclos de la Facultad de Psicología de la Universidad de Cuenca, en un total de 71 estudiantes en situación de monoparentalidad. Se aplicó la escala de resiliencia RESI-M de la Dra. Joaquina Palomares y la Lcda. Norma Gómez para evaluar la resiliencia obteniéndose niveles altos de resiliencia.

Palabras claves: Familia, jóvenes, monoparentalidad, resiliencia.



ABTRACT

Youth is a stage full of experiences, including biopsychosocial changes where the family plays a decisive role in the formation of the identity, the values, and the rules and also providing tools for the youths to develop better ways to overcome difficulties. Currently the family develops in different ways, is not stable. In its structure, within this diversity, is that the single-parent family has not been considered as a complete family, rather it has been seen from the economic, affective and relational deficiencies showing it as a weak and problematic family, highlighting the negative aspects of it. However, after the second half of the 20th century there was a change in the perception that society use to see these families. In the first place naming them appropriately, doing that single-parent families become more and more common every day. The single parenthood is a condition that is developing in the way that young of Cuenca overcome adversity, making their shortcomings become strengths, and reaching an individual and familiar balance structure framed in resilience, which is the ability of every individual of overcoming adversity and at the same time getting stronger from it. The objective of this work was to measure resilience levels in young people from single-parent families, 71 students from the first and third cycles of the Faculty of Psychology of the University of Cuenca participated in this study, 44 were women and 27 were men. As you can see the majority were female heads, the RESI-M scale was apply obtaining high levels of resilience.

Keywords: Family, youth, single parenthood, resilience.



ÍNDICE

RESUMEN	1
ABSTRACT	2
FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA:	8
PROCESO METODOLÓGICO	14
PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS	16
CONCLUSIONES	21
RECOMENDACIONES	22
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	23
ANEXOS.....	25
TABLAS	25
GRÁFICOS	26
HERRAMIENTAS	28
DOCUMENTOS	31



Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional

Cruz Cruz Rita Magdalena en calidad de autor/a y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación "Resiliencia en jóvenes de familias monoparentales en Cuenca", de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, abril de 2018

Cruz Cruz Rita Magdalena

C.I: 1708631526



Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio
Institucional

Guamán Parra Miriam Alexandra en calidad de autor/a y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación "Resiliencia en jóvenes de familias monoparentales en Cuenca", de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, abril de 2018

Guamán Parra Miriam Alexandra

C.I: 0106996176



Cláusula de Propiedad Intelectual

Cruz Cruz Rita Magdalena autor/a del trabajo de titulación “Resiliencia en jóvenes de familias monoparentales en Cuenca”, certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor/a.

Cuenca, abril de 2018

Cruz Cruz Rita Magdalena

C.I: 1708631526



Cláusula de Propiedad Intelectual

Guamán Parra Miriam Alexandra autor/a del trabajo de titulación "Resiliencia en jóvenes de familias monoparentales en Cuenca", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor/a.

Cuenca, abril de 2018

Guamán Parra Miriam Alexandra

C.I: 0106996176



RESILIENCIA EN JÓVENES DE FAMILIAS MONOPARENTALES EN CUENCA

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA:

En Dávila (2005) la juventud generalmente es un término referente a un periodo de vida y un desarrollo completo del individuo en relación a cambios físicos, psicológicos y sociales al encaminarse al mundo adulto; los significados sociales de juventud son variados y modificables en cada sociedad. Es una condición social manifestada según las características históricas y sociales de cada individuo.

Para Erikson, en Papalia et al. (2009) la juventud es una etapa en la cual el individuo enfrenta la intimidad versus el aislamiento para pasar a su siguiente etapa. Como ser humano su tarea debe centrarse en comprometerse con el otro respecto al desarrollo psicosocial. La identidad se forma a partir de la resolución de tres asuntos: una ocupación, asumir valores que les acompañarán en su vida y una identidad sexual satisfactoria.

Pasan mayor tiempo con sus pares que con sus familias, aunque los valores fundamentales los adquieren de los padres, a su vez se fijan en sus pares para el desarrollo de un modelo de rol, buscan compañerismo e intimidad. Los valores que han recibido de sus padres son la base de esta etapa, por lo tanto, si poseen relaciones consistentes y duraderas con ellos quienes al captar los cambios y permitir su independencia, les proporcionarán seguridad en tiempos de “estrés emocional” (Papalia et al., 2009).

La familia desde un enfoque sistémico es considerada como un componente participante u organismo vivo dentro del cual se encuentran ligadas las partes o integrantes, acciones, reglas de comportamientos, etc.; cada miembro es diferente, influye y es influido por los demás (Eguiluz et al., 2003). Se establece como un microsistema dentro del cual se configura la vida de una persona durante muchos años, este se encuentra relacionado con el mesosistema denominado por Kurt Lewin como “modelo ecológico” influyendo directamente en la familia, por ejemplo: barrio, escuela, grupo de amigos, u otros microsistemas (familias), que contribuyen a entender



en que formas se relacionan las familias con su entorno inmediato (Espinal et al., 2006).

Según Valladares (2008), la psicología social identifica a la familia como un grupo preformado que funciona de manera particular alrededor de las imposiciones sociales referentes a la procreación, afectividad, sexualidad, economía, supervivencia; estableciendo roles en una interacción dinámica y a un intercambio con el exogrupo.

Estos dos enfoques toman en cuenta varios elementos de la familia, como la estructura, las interacciones en sus niveles (micro, meso y macro), comprendidos en las relaciones de sus miembros, la influencia del ambiente, y las relaciones entre microsistemas, que determinarán cómo contribuyen estos elementos en el desarrollo de la resiliencia. Para López (2008), en el marco de lo social la familia monoparental es identificada como la estructura conformada por un solo progenitor ya sea padre o madre e hijos o hijas menores de edad que viven juntos.

La sociedad ha cambiado a lo largo del tiempo al igual que la familia, desde una tradicional hasta el establecimiento de nuevos tipos entre las cuales encontramos a la monoparental, se dice en Valdivia & Sánchez (2008), que ésta es un modelo actual que en los años 70 era catalogada como una familia rota, disfuncional o incompleta, podían darse por viudez se encontraban dirigidas por el viudo o la viuda, en otros casos por divorcio separación, madres o padres solteros.

El término monoparentalidad es reciente, sin embargo, esta situación ha estado presente a lo largo de la historia, que se ha dado por varias causas sociales pues su estructura y sus características no siempre han sido las mismas. Se vinculan al contexto social al que pertenecen y ha experimentado cambios en sus características como también en la percepción que se ha tenido de ella.

A inicios de la segunda mitad del siglo XX, al ser la familia biparental un modelo común se volvió dominante, esto conllevó a que otras formas de organización familiar como la monoparental se la considere disfuncional y negativa para el conjunto de la sociedad. Se la adjetivó como incompleta, rota, o sin padre además que la mayoría de ellas tenían jefatura femenina, estas al ser comparadas con la dominante no presentaban la estructura necesaria para el desempeño correcto de sus funciones. Esta



forma de ver a estas organizaciones familiares dio lugar al rechazo y exclusión social, y se le atribuía efectos como: delincuencia, consumo de drogas, prostitución, niños conflictivos y/o pobreza.

Además de las críticas que recibían este tipo de familias no todas tenían el mismo trato pues las que se generaban de manera involuntaria (viudez) recibían apoyo y reconocimiento social, por el contrario, aquellas que se formaron de manera voluntaria (ruptura conyugal o nacimientos fuera del matrimonio), recibían rechazo social. Durante los años cincuenta varias investigaciones orientaron sus estudios en los efectos negativos relacionados con familias en el que padre estaba ausente.

En Inglaterra y Estados Unidos durante los años sesenta y setenta, el cambio social e ideológico provocó un incremento considerable de familias monoparentales por el aumento de la cohabitación, las separaciones, y los nacimientos fuera del matrimonio, además de que las mujeres se casaban más tarde, haciendo que estas familias sean más aceptadas y se vio más bien como un suceso que le podía ocurrir a cualquiera.

Avilés (2013), menciona que estos cambios originaron una necesidad de recategorizar a estas familias compuestas por un solo progenitor, buscando un término menos peyorativo y más neutral surgiendo términos más adecuados que pretendían abarcar una mayor diversidad de formas monoparentales y evitar la estigmatización de estas familias.

Los tipos de familia monoparentales se han establecido por las siguientes causas: en relación al matrimonio pueden ser por separación, por divorcio, por viudez; en relación a la natalidad, madres y padres solteros, en relación a lo jurídico está la adopción por solteros y vinculados a situaciones sociales encontramos emigración, por trabajo de la pareja en lugares distantes, larga hospitalización y encarcelamiento (Giraldes et al., 1998). Esto nos da a entender que la situación de monoparentalidad puede ser diversa y provisional, por lo que puede llegar a cambiar su situación.

Arroyo (2004), en Giraldes et al. (1998), plantea que las problemáticas de estas familias suelen ser de carácter socioeconómico ya que el progenitor custodio asume en gran parte la carga económica, por lo que la actividad laboral es

indispensable para el sostenimiento de la familia; sin embargo, puede existir un riesgo de pobreza, en la mayoría de casos de nuestro país la mujer es cabeza de familia y presentan mayor dificultad de compaginar el trabajo y obligaciones familiares, a lo cual se le añade la dificultad de conseguir empleo, debido a su situación son discriminadas ya que consideran que su rol materno hará que estas se ausenten frecuentemente de sus funciones laborales, además que los sueldos que perciben son más bajos que otras personas.

En cuanto a problemáticas psicosociales se encontró en Giraldes et al. (1998), que el ocio y las relaciones se ven limitadas, puesto que el progenitor a cargo tiende a percibir aislamiento debido al cuidado de la familia y la provisión de sustento económico, en el caso de ruptura existen pérdida de amistades y relaciones que se tenían en común con la pareja, prejuicios y actitudes de condena social hacia los padres en situación de monoparentalidad en los escenarios económicos y psicosociales, los hijos se ven afectados en su estado físico y psicológico.

La visión de monoparentalidad presentada nos daría un “enfoque pesimista”, no prometedor para quienes son miembros de estas familias, especialmente los hijos ya que deja de lado los aprendizajes, las habilidades, y fortalezas que generan dentro de estas familias y que a la vez permitirán el desarrollo de la resiliencia, constructo que se lo entiende como la capacidad de afrontamiento a situaciones adversas.

Toda familia sin importar su tipo o estructura está expuesta a riesgos y vulnerabilidades que pueden darse por: condiciones sociales adversas, eventos traumáticos y alto nivel de riesgo en la exposición a un evento traumático en particular; por otro lado, la vulnerabilidad se refiere a variables que incrementan la susceptibilidad frente a los efectos negativos de los factores de riesgo, cuando la familia se muestra débil en su funcionamiento el daño de las crisis aumenta significativamente e incluso no puede mediar nuevos procesos de recuperación y fortalecimiento.

“La Resiliencia es un cambio de paradigma que privilegia el enfoque en las fortalezas, no el déficit o problema. Involucra a los individuos, familias, grupos, comunidades e instituciones a que sean parte de la solución con el conjunto de recursos internos y externos que permitan enfrentar situaciones críticas de todo tipo” (Quintero, 2005, pag.6).



En el enfoque social de resiliencia desde las fortalezas la familia será el plus que dé el apoyo social en el afrontamiento efectivo a las dificultades, ésta proporcionará los recursos y estrategias de manera natural, las cuales serán identificadas para entender los procesos en dicho sistema familiar.

La resiliencia familiar evidencia factores protectores que funcionan como un “escudo” para mantener el funcionamiento saludable y competente bajo circunstancias adversas, estos podrían ser: celebraciones familiares, tiempos compartidos, rutinas, tradiciones que actúan neutralizando los impactos de los factores de riesgo.

Dice McCubbin et al. (2002), en Gómez & Kotliarenco, (2010), que otros elementos a tomar en cuenta son los procesos de recuperación que desarrollan un papel catalizador de nuevos equilibrios tras las circunstancias adversas, los cuales son: la comunicación, la integración, el apoyo familiar, la búsqueda de la recreación, el optimismo familiar. Siendo así, la resiliencia familiar son los patrones conductuales positivos y competencias funcionales que la familia muestra en momentos críticos, lo que hace que desarrolle su habilidad de recuperarse manteniendo la unidad familiar y asegurando el bienestar de toda la familia.

En Gómez & Kotliarenco (2010) la resiliencia, ya sea individual o familiar es contextual e histórica, no es una característica estática sino un proceso dinámico que se evidencia en ciertas situaciones y vista de dos maneras: la resiliencia de los “mínimos” en la cual prevalece el rol de la adaptación, y la de los “máximos” la cual no se limita a la recuperación del equilibrio tras la crisis, sino que busca transformación y crecimiento.

Palomar (2010), afirma que la capacidad de resiliencia se manifiesta en tres niveles: individual, familiar y social. El joven adquiere herramientas efectivas para superar adversidades, desarrollando conductas propositivas al fijarse metas, estar motivado, comprometerse, tener responsabilidad, tomar decisiones, enfrentar los problemas con tranquilidad y de manera objetiva, la capacidad de control y autocontrol, optimismo. El apoyo familiar es el soporte social más determinante puesto que dentro de la familia se educa a los hijos, otorgándoles: seguridad, apoyo material, apoyo emocional, los cuales responden a necesidades apremiantes de los individuos.



El tercer nivel de resiliencia se observa en el apoyo social, el cual se encuentra en los amigos, la escuela, tutores, y adultos de apoyo incondicional.

Palomar (2010), considera la existencia de factores que permiten el desarrollo de la resiliencia y toma conceptos de Connor y Davidson, (1999) propuestos en cinco dimensiones: a) competencia personal, busca y encuentra respuestas a pesar de no saberlas; b) confianza en sí mismo, la persona percibe sus propias acciones como positivas, obteniendo una capacidad de sobrellevar el estrés; c) relaciones seguras y aceptación de cambio, en donde la persona establece relaciones con personas que les brinden apoyo, en quienes confían lo que les permite desarrollarse como personas, la aceptación del cambio se refiere a la capacidad de adaptarse a nuevas situaciones de vida; d) control, en la cual el individuo es capaz de promover su bienestar en base a sus propias decisiones; e) influencia espiritual, todo lo que influye positivamente en las personas.

Además de estas dimensiones Joaquina Palomar, toma las dimensiones propuestas por Friberg et al. (2001) como: a) competencia personal, b) competencia social, c) coherencia familiar, que refiere a los tiempos y lealtad que comparte la familia, d) apoyo social, que son los vínculos entre el sujeto y un conjunto de personas con las cuales comparte y e) estructura personal, entendida como reglas y actividades propias del individuo para organizar su vida. Combinando las antes mencionadas planteó un nuevo conjunto de dimensiones que explicarían la resiliencia en términos de 1) fortaleza y confianza en sí mismo, 2) competencia social, 3) apoyo familiar, 4) apoyo social, y 5) estructura.

Este estudio se basó en la resiliencia como un cambio de paradigma referente al afrontamiento de las crisis dentro de las familias de tipo monoparental, que en otros estudios se ha dado un enfoque no prometedor a sus miembros, adjudicándoles problemáticas como: aislamiento social, ausencia del progenitor, percepción de ser diferentes a sus pares, etc., por lo cual estos se ajustan a cambios continuamente, haciendo que desarrollen destrezas y capacidades dentro de un marco de resiliencia que mostrará sus fortalezas en lugar de sus carencias (Vanegas et al., 2012).

En Omar (2011) la resiliencia desarrollada en estas condiciones es de interés en la presente investigación ya que un joven resiliente aportará a una nueva percepción



sobre la monoparentalidad, que al sobreponerse a sus adversidades y convertirlas en éxitos construirá nuevas formas de mirar esta realidad, pues llegan a tener planes concretos de su futuro, lo que hace que su percepción de vida sea positiva constituyéndose este tipo de pensamiento como un factor de protección entre jóvenes que enfrentan situaciones difíciles.

Los objetivos direccionaron esta investigación a determinar los niveles de resiliencia en las dimensiones de: fortaleza y confianza en sí mismo, competencia social, apoyo familiar, apoyo social, y estructura, sumadas estas darán como resultado la capacidad resiliente. Se diferenció entre los niveles de resiliencia en hombres y mujeres en una población de 71 estudiantes de la facultad de psicología de la Universidad de Cuenca en los primeros y terceros ciclos.

PROCESO METODOLÓGICO

La presente investigación tiene un enfoque cuantitativo de corte transversal, ya que pretende medir los niveles de resiliencia de jóvenes en edades entre 18 -25 años, pertenecientes a la facultad de psicología de la Universidad de Cuenca de los primeros y terceros ciclos del período de septiembre 2017 a enero 2018, de carácter descriptivo porque especificó las propiedades y características de la resiliencia desarrollada en jóvenes de familias monoparentales, tomando en cuenta los niveles de resiliencia que desarrollan dentro de esta situación.

Para la recolección de datos en referencia a la población de estudio se realizó un cambio en el proceso metodológico planteado en el protocolo de investigación, debido a que la población y la muestra propuestas en este no cumplían con las características necesarias para el estudio, pues en un principio se planteaba trabajar con 226 estudiantes en general, matriculados en el período de septiembre 2017 a enero 2018 en los segundos y terceros ciclos de la facultad de psicología y con quienes se pretendía aplicar la escala de resiliencia sin tomar en cuenta que no todos se encuentran dentro de una familia monoparental.



Sin embargo, en este semestre no hubo estudiantes matriculados en los segundos ciclos, por lo que se tomó en cuenta a los primeros ciclos en su lugar y los terceros ciclos con los estudiantes matriculados. Las herramientas fueron aplicadas dentro de las aulas de clase, se aseguró la confidencialidad de los datos e información que nos proporcionaron de forma voluntaria dándoles a conocer que cualquier momento podrían decidir no continuar respondiendo a las herramientas.

En un primer momento se aplicó la ficha sociodemográfica a 230 estudiantes de los cuales 80 son hombres y 150 mujeres estudiantes de las carreras de psicología clínica, psicología educativa y psicología social, para identificar la población, esta herramienta permitió clarificar datos necesarios en la investigación e identificar a las personas que cumplieron con las características necesarias para la misma, se tomó en cuenta: edad, sexo, nombre, ciclo, carrera, estado civil, tipo de familia a la que pertenece, tipo de jefatura, entre otros datos necesarios para ubicar personas en situación de monoparentalidad y que cooperaron en la recolección de la información para el estudio.

Previo a la aplicación de la herramienta se realizó un pilotaje de aplicación de la escala RESI-M a 20 estudiantes elegidos al azar, con el fin de constatar la claridad y comprensión de los 43 ítems de escala, siendo para estos participantes la escala clara y comprensiva, también se solicitó ayuda a 3 docentes de la facultad de psicología, quienes después de su revisión no encontraron problema alguno en el entendimiento de cada ítem.

La segunda herramienta que se aplicó fue la escala de resiliencia mexicana (RESI-M) de la Doctora Joaquina Palomares y la Licenciada Norma Gómez, instrumento que se desarrolló tomando como base dos escalas que miden resiliencia en adultos: The Connor-Davidson Resilience Scale (CD-RISC) de Connor y Davidson, 1999, y la escala Resilience Scale for Adults (RSA) de Hjemdal et al. Esta escala RESI-M consta de 43 ítems que consideran 5 factores de resiliencia: 1. fortaleza y confianza en sí mismo, 2. competencia social, 3. apoyo familiar, 4. apoyo social, y 5. estructura, con un alpha de cronbach de 0.93 (Palomar & Gómez, 2010). Esta escala se aplicó a una población de 71 estudiantes conformada por 44 mujeres y 27 hombres.



Para la organización de la información se realizó una tabla de resumen en el programa Excel que contenga los datos de la ficha sociodemográfica para identificar los casos de monoparentalidad existentes en los primeros y terceros ciclos de la facultad de psicología de la Universidad de Cuenca y poder así aplicar la escala de resiliencia de manera específica a quienes cumplieran con las características de la población de este estudio.

En el procesamiento se realizó una base de datos en el programa Excel, donde se ingresó la información obtenida en la aplicación de la ficha sociodemográfica y los datos obtenidos en la aplicación de la escala de resiliencia (RESI-M) de cada uno de los estudiantes, para la organización, clasificación de datos para el conteo de valores y porcentajes de resiliencia general, también desglose de niveles de resiliencia según los factores que se consideran dentro de la escala que son: 1. fortaleza y confianza en sí mismo, 2. competencia social, 3. apoyo familiar, 4. apoyo social y 5. estructura.

Para la presentación de resultados se incluyó tablas de resumen que contengan medidas de tendencia central como media y moda en población de hombres y mujeres, concentración de edades, concentración de jefatura femenina o masculina, tablas que muestren los niveles bajo, medio y alto de resiliencia general, por dimensiones y por sexo, se emplearán tablas dinámicas y gráficos circulares que muestren el porcentaje de los niveles de resiliencia.

PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

De los 230 estudiantes a quienes se aplicó la ficha sociodemográfica se identificó 71 jóvenes pertenecientes a familias monoparentales de los cuales resultaron 27 hombres y 44 mujeres, se les aplicó la escala RESI-M estructurada como una escala tipo Likert con valoración de 1 como mínimo y 4 como máximo. El máximo puntaje resulta de la multiplicación de los 43 ítems de la escala por 4 que es la máxima valoración, constituyéndose 172 como el 100% de nivel de resiliencia. La herramienta considera que de 0 a 49% muestra resiliencia baja, del 50% al 74%, resiliencia media, y del 75% al 100% como resiliencia alta. Mediante el análisis de los datos se obtuvieron los siguientes resultados:

La jefatura femenina es la más frecuente siendo 62 de los 71 estudiantes a quienes se les aplicó la ficha sociodemográfica, constituyendo el 87% del total de la población y 9 de jefatura masculina, siendo el 13%, lo que se puede observar en la siguiente tabla:

Tabla1. Frecuencia de jefatura

TIPO DE JEFATURA		
TIPO	FRECUENCIA	PORCENTAJE
FEMENINA	62	87
MASCULINA	9	13

La familia es uno de los factores que generan resiliencia, en la historia y la teoría el tipo monoparental era sinónimo de familia incompleta con riesgos económicos, desequilibrios en la estructura socialmente aceptada. La resiliencia se establece en tres momentos: el primero es la crisis, segundo es la desorganización y el tercero la reorganización en cualquier situación familiar (Gómez & Kotliarenco, 2010). La monoparentalidad como en cualquier otra familia pasa por crisis y los resultados muestran que de los 71 estudiantes el 61.97% de estudiantes se ubican en niveles de resiliencia alta, 36.6% en resiliencia media y solamente un joven presentó resiliencia baja, lo que afirma que los jóvenes pertenecientes a estas familias han desarrollado un nivel alto y medio de resiliencia, en su mayoría.

Tabla 2. Resiliencia general

RESILIENCIA GENERAL			
	NIVEL ALTO	NIVEL MEDIO	NIVEL BAJO
FRECUENCIA	44	26	1
PORCENTAJE	61,97%	36,6%	1,4%

En cuanto a las Dimensiones de la Escala de Resiliencia, se obtuvieron los siguientes resultados:

FORTALEZA Y CONFIANZA EN SÍ MISMO: Los recursos personales son considerados de gran valor en el desarrollo de resiliencia puesto que estos

elementos ayudan a enfrentar saludablemente a las condiciones adversas lo cual le permite a ser humano adaptarse y sobreponerse. En la tabla siguiente 22 estudiantes hombres tienen un 81,5% con resiliencia alta un 18,5% de estudiantes un nivel medio de resiliencia y en relación con la mujer el nivel de resiliencia en la dimensión fortaleza en sí mismo es mayor para lo ellos, aunque las mujeres tienen un porcentaje considerable de un 70,5% afirmando que está dimensión tanto hombres como mujeres tienen niveles de resiliencia alta.

Tabla 3. Dimensión de fortaleza y confianza en sí mismo

FORTALEZA Y CONFIANZA EN SÍ MISMO								
SEXO	NIVEL						TOTAL	
	ALTO		MEDIO		BAJO			
	#	%	#	%	#	%	frecuencia	%
H	22	81,5	5	18,5	0	0,00	27	100
M	31	70,5	12	27,3	1	2,27	44	100

COMPETENCIA SOCIAL: Es la destreza para establecer relaciones saludables de los jóvenes con sus pares, otros estudios muestran que tener al menos un mejor amigo, incrementa el ajuste a condiciones del medio y se relaciona con menores probabilidades de ser victimizado, así dice Garnezy (1991); Pellegrini, Bartini & Brooks (1999) citados en Palomar & Gómez (2010), al aplicar la escala, esta mostró como resultado un 50% de mujeres tienen resiliencia alta, los hombres en menor grado con un 44%, en nivel medio los hombres tienen un porcentaje de 51,9% porcentaje mayor en relación con el nivel medio de las mujeres que es 40,9%.

Tabla 4. Dimensión de competencia social.

COMPETENCIA SOCIAL								
SEXO	NIVEL						TOTAL	
	ALTO		MEDIO		BAJO			
	#	%	#	%	#	%	frecuencia	%
H	12	44,4	14	51,9	1	3,70	27	100,0
M	22	50,0	18	40,9	4	9,09	44	100

APOYO FAMILIAR: En esta dimensión de la escala los expertos dicen que el factor familia siembra habilidades y autoestima necesaria para superponerse a la crisis, los estudiantes valorados muestran que un 72,4% de las mujeres está en un nivel alto en esta dimensión y los hombres en un 70,4%, en los niveles medios los hombres tienen un porcentaje de 22,25% con un mayor porcentaje que las mujeres con un 18,25%.

Tabla 5. Dimensión de apoyo familiar

APOYO FAMILIAR								
SEXO	NIVEL						TOTAL	
	ALTO		MEDIO		BAJO			
	#	%	#	%	#	%	frecuencia	%
H	19	70,4	6	22,2	2	7,41	27	100
M	32	72,7	8	18,2	4	9,09	44	100

APOYO SOCIAL: es otra fuente de apoyo para el individuo en el afrontamiento a las adversidades, que se refiere al aporte que brindan: la escuela, el barrio, los amigos en medio de la adversidad. Los resultados muestran que las mujeres presentan un 90,9% en el nivel alto y los hombres un 81,5% aunque la diferencia es mínima las mujeres tienen mayor resiliencia que los hombres en la dimensión de apoyo social, en los niveles medios los hombres tienen un porcentaje del 18,5% y las mujeres 6,8 % resultado siendo los hombres con mayor valoración en los niveles medios de esta dimensión.

Tabla 6. Dimensión de apoyo social

APOYO SOCIAL								
SEXO	NIVEL						TOTAL	
	ALTO		MEDIO		BAJO			
	#	%	#	%	#	%	frecuencia	%
H	22	81,5	5	18,5	0	0,00	27	100
M	40	90,9	3	6,8	1	2,27	44	100

ESTRUCTURA PERSONAL: Son reglas y actividades realizadas por los individuos dotándoles de orden y organización en su vida. Estudios muestran que los individuos resilientes son más organizados en medio de las crisis y afrontan de manera flexible los problemas (Palomar & Gómez, 2010). En este estudio se observa que un 36,4% de mujeres tienen nivel alto en referencia a los hombres que tienen un 29,6%. Siendo las mujeres quienes tienen mayor desarrollo en esta dimensión.

Tabla 7. Dimensión de estructura

ESTRUCTURA								
SEXO	NIVEL						TOTAL	
	ALTO		MEDIO		BAJO			
	#	%	#	%	#	%	frecuencia	%
H	8	29,6	14	51,9	5	18,52	27	100
M	16	36,4	23	52,3	5	11,36	44	100

En cuanto al segundo objetivo específico los resultados muestran que los niveles de resiliencia entre sexos varían en un 1%, los hombres con un 78% de resiliencia y las mujeres con un 77% de resiliencia, ubicándose ambos sexos en un nivel alto.

Tabla 8. Resiliencia general por sexo

SEXO	PUNTAJE	PORCENTAJE	NIVEL RESILIENCIA
MUJERES 44	133	77%	ALTO
HOMBRES 27	134	78%	ALTO

Referente a las dimensiones tanto hombres como mujeres muestran un nivel alto de resiliencia en cada dimensión, sin tener diferencias muy marcadas en relación al sexo, difiriendo con otros estudios en los cuales se dice que hombres y mujeres tienen diferencias notables entre dimensiones por ejemplo en Palomar & Gómez (2010) las mujeres obtuvieron mayor porcentaje en apoyo social, competencia social y apoyo familiar.

En la tabla comparativa por dimensiones y por sexo podemos observar que en la primera dimensión fortaleza y confianza en sí mismo, competencia social, hombres y mujeres están en un porcentaje alto, pero los hombres tienen un mayor porcentaje que las mujeres con una diferencia mínima, en las dimensiones de: apoyo familiar, apoyo social y estructura, también se encuentran en porcentajes altos, siendo las mujeres las que tienen mayor porcentaje en estas dimensiones.

Tabla 9. Comparación de Dimensión por sexo

TABLA COMPARATIVA DE DIMENSIÓN POR SEXO					
DIMENSION	MUJERES		HOMBRES		NIVEL
	PUNTAJE	PORCENTAJE	PUNTAJE	PORCENTAJE	
1. Fortaleza y confianza en sí mismo	60	79	62,9	83	ALTO
2. Competencia Social	22,7	71	23	72	ALTO
3. Apoyo familiar	19	79	18,6	77	ALTO
4. Apoyo social	18	88	17	84	ALTO
5. Estructura	14	68	13	66	ALTO

CONCLUSIONES

La resiliencia es una capacidad que no se encuentra en todos los seres humanos, depende de ciertos factores que permiten el desarrollo de esta en la vida cotidiana de un individuo y en base a los resultados obtenidos en esta investigación se visualiza que los jóvenes que pertenecen a una familia monoparental muestran niveles altos de resiliencia en su vida considerándose una de sus fortalezas.

La familia como un factor determinante para el desarrollo del individuo, le otorga herramientas para el afrontamiento en medio de las crisis convirtiéndose en su soporte social, se toma en cuenta que la organización o estructura familiar no necesariamente debe ser nuclear o biparental para aportar elementos de búsqueda de respuestas, relaciones seguras, aceptación y adaptación del cambio, que proporcionan bienestar en sus acciones que realiza el joven, pues una familia monoparental y



generalmente las de jefatura femenina aportan estos elementos a los jóvenes que les permite desarrollar resiliencia.

Este estudio muestra que contar con relaciones interpersonales como amigos, escuela, barrio y entornos fuera de lo familiar aporta positivamente en el desarrollo de la capacidad resiliente, señalando que la dimensión de apoyo social es necesaria para el individuo.

De acuerdo con estudios anteriores se puede concluir que la mayoría de casos de monoparentalidad se encuentran en tipo de jefatura femenina.

Por lo tanto, concluimos, dentro de una familia monoparental el joven adquiere destrezas que le permiten afrontar problemas, más allá de la adaptación al cambio o crisis, llegando a consolidarse, y estar preparado en cada situación que se les presente, además que hombres y mujeres desarrollan un nivel alto de resiliencia sin tener mayor diferencia entre ellos.

RECOMENDACIONES

Se recomienda que se profundice en el estudio de la Resiliencia en situación de monoparentalidad con un estudio de tipo cualitativo que pueda identificar factores que permiten el desarrollo de esta capacidad, puesto que no depende solamente del individuo, sino de su entorno familiar que es su gran referente social, además de que se evidencia que esta situación no necesariamente se queda en las carencias como la de un progenitor, económicas, relacionales y emocionales.

Estudiar las diferencias entre los niveles altos y medios de resiliencia, tomando en cuenta los factores que permiten que se desarrollen, además que se debería profundizar el cómo estos factores contribuyen a tener un nivel alto o medio.

Realizar un estudio comparativo de resiliencia entre grupos de diferente tipo de monoparentalidad, como también entre grupos de familias monoparentales con otros tipos de familias.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Avilés, M. (2013). Origen del concepto de monoparentalidad. Un ejercicio de contextualización sociohistórica. *Revista de Sociología*, 263-285.

Cordini, M.(2005). La resiliencia en adolescentes del Brasil. *Revista Latinoamericana de ciencias sociales, niñez y juventud*, 3(1), 97-121.

Dávila, O. (2005). Adolescencia y juventud: de las nociones a los abordajes. *Scielo*. 83-104.

Eguiluz, L. et al. (2003). *Dinámica de la familia, un enfoque psicológico sistémico*. México: Pax México.

Espinal, I; Gimeno, A; Gonzalez, F. (2006). El enfoque en los estudios sobre la familia. *Revista internacional de sistemas*, 21-34.

Girades,M; Penedo,E; Seco,M; Zubeldia,U. (1998). La familia monoparental. *Dialnet*, 27-39.

Gómez, E., & Kotliarenco, M. (2010). Resiliencia Familiar: un enfoque de investigación e intervención con familias multiproblemáticas . *Revista de Psicología* , 103-132.

Lopez, S. (2008). Familias monoparentales:un ejercicio de clarificación conceptual y psicologica. *Revista de Ministerio de Trabajo y acciones sociales*, 177-183.

Omar, A. , París, L., Uribe, H., Ameida, S., Aguilar, M. (2011). Un modelo explicativo de resiliencia en jóvenes y adolescentes, 269 -277.

Palomar, J. ; Gómez, N. (2010). Desarrollo de una escala de medición de la resiliencia con mexicanos (RESI-M). *Interdisciplinaria. Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 7-22.



Papalia D, Wendkos S., Duskin Ruth. (2009). *Psicología del desarrollo de la Infancia a la Adolescencia*. Mexico: McGrawHill.

Quintero, A. (2005). Resiliencia: contexto no clínico para trabajo social. *Revista latinoamericana de ciencias sociales, niñez y juventud*, 3 (1), 73-94.

Valdivia, S. (2008). La familia: concepto, cambios y nuevos modelos, *Revue du Redivif*, 15-22.

Valladares, A. (2008). MediSur. Obtenido de www.medisur.sld.cu

Vanegas, G., Barbosa, A., & Alonso, M. (2012). FAMILIAS monoparentales con hijos adolescentes y psicoterapia sistémica: una experiencia de intervención e investigación. *Vanguardia Psicológica*, 203-216.

Velasco, V. et al. (2015). Niveles de resiliencia en una población de estudiantes de licenciatura y su asociación con variables familiares y académicas. *Revista Iberoamericana de Producción Académica y Gestión Educativa*, 1-23.



ANEXOS

TABLAS

TABLA 2. RESILIENCIA GENERAL

RESILIENCIA GENERAL			
	NIVEL BAJO	NIVEL MEDIO	NIVEL ALTO
FRECUENCIA	1	26	44
PORCENTAJE	1,41%	36,62%	61,97%

**TABLA 10. RESILIENCIA EN RELACIÓN AL SEXO SEGÚN
NIVELES**

NIVEL	H		M		TOTAL, GENERAL
	FRECUENCIA	%	FRECUENCIA	%	
RESILIENCIA BAJA (0% - 49%)	0	0%	1	1%	1
RESILIENCIA MEDIA (50% - 75%)	8	11%	18	25%	26
RESILIENCIA ALTA (76% - 100%)	19	27%	25	35%	44

TABLA 8. RESILIENCIA GENERAL POR SEXO

SEXO	PUNTAJE	PORCENTAJE	NIVEL RESILIENCIA
MUJERES	133	77%	ALTO
HOMBRES	134	78%	ALTO



GRÁFICOS

Gráficos mostrados en niveles alto, medio y bajo de resiliencia de forma general en cada dimensión.

GRÁFICO 1.

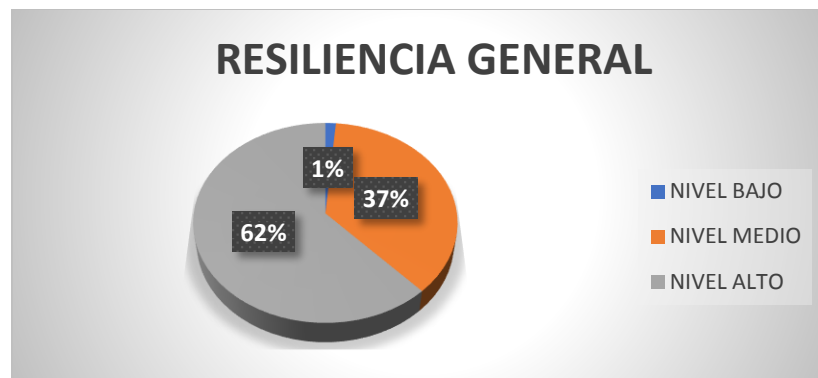


GRÁFICO 2.



GRÁFICO 3.

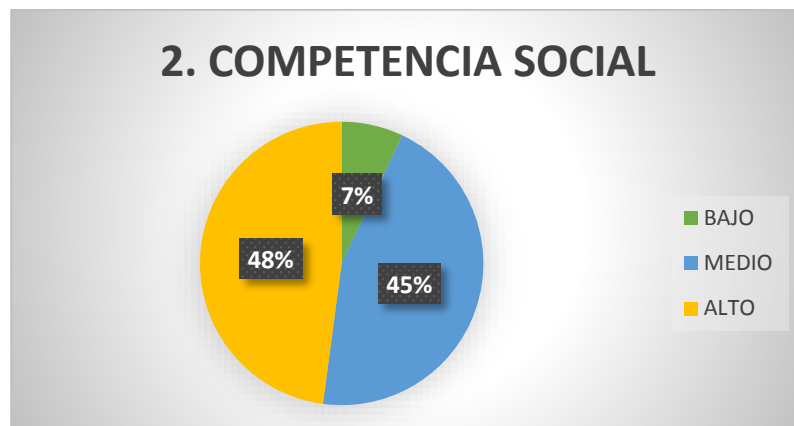


GRÁFICO 4.

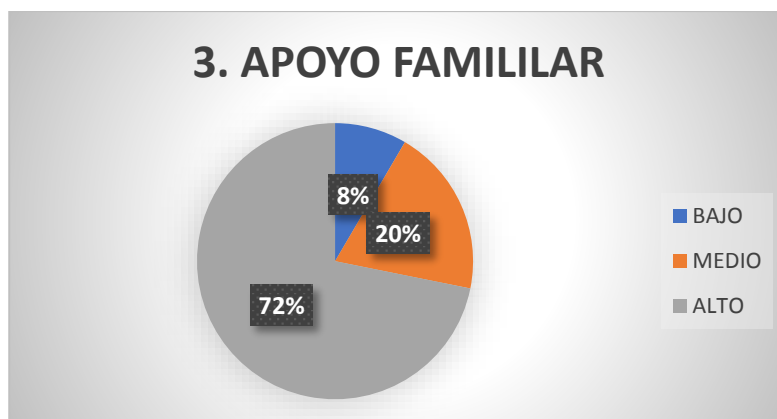


GRÁFICO 5.

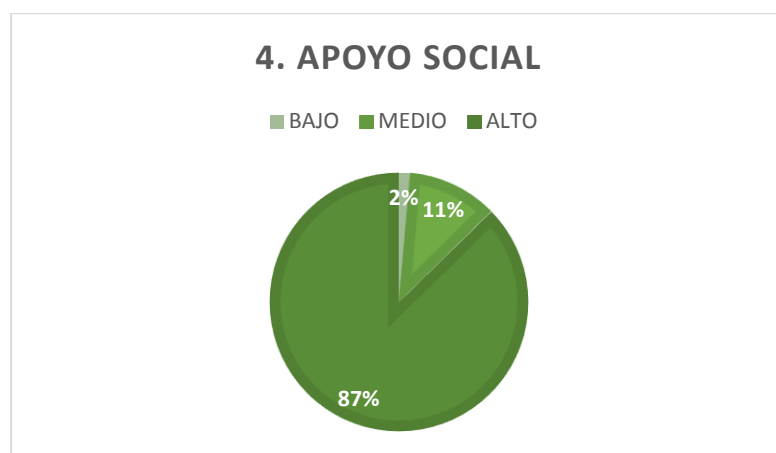
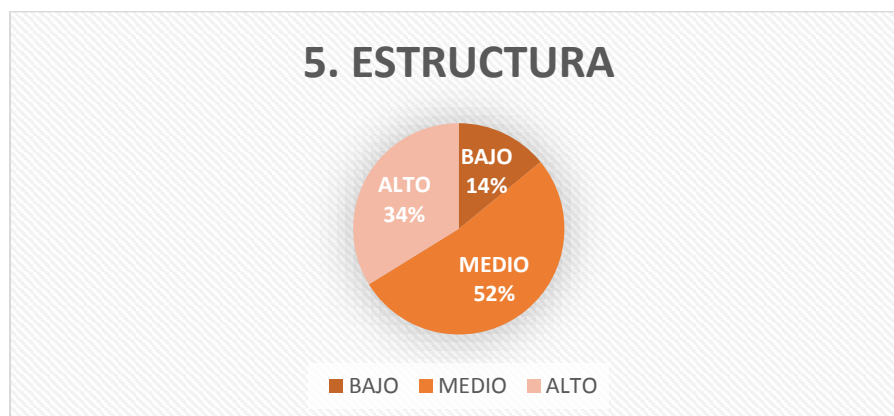


GRÁFICO 6.





UNIVERSIDAD DE CUENCA

HERRAMIENTAS



UNIVERSIDAD DE CUENCA



FICHA SOCIODEMOGRÁFICA

Tema: “Resiliencia en jóvenes de familias monoparentales en Cuenca”.

Los datos que usted nos proporcionará en la siguiente ficha serán de carácter confidencial, para fines de la presente investigación, le agradecemos de antemano su colaboración.

Nombre:		Teléfono:	
Sexo		Edad	Ciclo
M:	H:		
Correo:			
Situación laboral:		Estado civil:	
Ps. Social:	Ps. Clínica:	Ps. Educativa:	

Tipo de familia a la que pertenece o ha pertenecido:

Familia Nuclear		
Familia Monoparental	M:	F:
Familia Extendida		
Otro		

Especifique: _____



ESCALA DE RESILIENCIA MEXICANA (RESI-M)

Autoras: Joaquina Palomar y Norma Gómez

Instrucciones: A continuación, encontrará una serie de afirmaciones. Por favor indique con una X en el recuadro de la derecha, la respuesta que elija para cada una de las afirmaciones que se presentan. No deje de contestar ninguna de ellas. Sus respuestas son confidenciales.

ÍTEM	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
1. Lo que me ha ocurrido en el pasado me hace sentir confianza para enfrentar nuevos retos.				
2. Sé dónde buscar ayuda.				
3. Soy una persona fuerte.				
4. Sé muy bien lo que quiero.				
5. Tengo el control de mi vida.				
6. Me gustan los retos.				
7. Me esfuerzo por alcanzar mis metas.				
8. Estoy orgulloso de mis logros.				
9. Sé que tengo habilidades.				
10. Creer en mí mismo me ayuda a superar los momentos difíciles.				
11. Creo que voy a tener éxito.				
12. Sé cómo lograr mis objetivos.				
13. Pase lo que pase siempre encontraré una solución.				
14. Mi futuro pinta bien.				
15. Sé que puedo resolver mis problemas personales.				
16. Estoy satisfecho conmigo mismo.				
17. Tengo planes realistas para el futuro.				
18. Confío en mis decisiones.				
19. Cuando no estoy bien, sé que vendrán tiempos mejores.				



20. Me siento cómodo con otras personas.				
21. Me es fácil establecer contacto con nuevas personas.				
22. Me es fácil hacer nuevos amigos.				
23. Es fácil para mí tener un buen tema de conversación.				
24. Fácilmente me adapto a situaciones nuevas.				
25. Es fácil para mí hacer reír a otras personas.				
26. Disfruto de estar con otras personas.				
27. Sé cómo comenzar una conversación.				
28. Tengo una buena relación con mi familia.				
29. Disfruto de estar con mi familia.				
30. En nuestra familia somos leales entre nosotros.				
31. En nuestra familia disfrutamos de hacer actividades juntos.				
32. Aun en momentos difíciles, nuestra familia tiene una actitud optimista hacia el futuro.				
33. En nuestra familia coincidimos en relación a lo que consideramos importante en la vida.				
34. Tengo algunos amigos / familiares que realmente se preocupan por mí.				
35. Tengo algunos amigos / familiares que me apoyan.				
36. Siempre tengo alguien que puede ayudarme cuando lo necesito.				
37. Tengo algunos amigos / familiares que me alientan.				
38. Tengo algunos amigos / familiares que valoran mis habilidades.				
39. Las reglas y la rutina hacen mi vida más fácil.				
40. Mantengo mi rutina aun en momentos difíciles.				
41. Prefiero planear mis actividades.				
42. Trabajo mejor cuando tengo metas.				
43. Soy bueno para organizar mi tiempo.				



DOCUMENTOS

Formulario de Participación Asentida e Informada

Tema: Resiliencia en jóvenes universitarios

Investigador responsable: Rita Magdalena Cruz Cruz, Miriam Alexandra Guamán Parra

Entiendo que el presente formulario busca informarme respecto a mis derechos como participante en este estudio y sobre las condiciones en que se realizará, para que el decidir ser parte de él se base en información clara que me permita tomar dicha decisión con libertad.

He sido informado(a) de que mi participación en este estudio es completamente voluntaria y que consiste en responder a un cuestionario de forma individual. Se me ha comunicado que el tiempo aproximado que requerirá mi participación es de 20 minutos y que el lugar en el que se realizará es el aula de clases y que éste será acordado conjuntamente con vistas a proteger mis deseos y mi comodidad.

Entiendo que, siendo mi participación voluntaria, puedo decidir, en todo momento, que no deseo continuar contestando las preguntas si me siento incómodo(a) desde cualquier punto de vista. Esta libertad tanto de participar como de retirarse no involucra ningún tipo de sanción. Una eventual no participación o retiro no tendrá repercusión ni en lo académico, ni laboral ni en ningún otro contexto. Además, entiendo que no percibiré beneficio económico por mi participación, sino que será únicamente una participación que aportará, potencialmente, a aumentar el conocimiento científico.

Entiendo que mi participación en este estudio será de carácter anónimo y que los datos recabados en ninguna forma podrían ser relacionados con mi persona, en tal sentido estoy en conocimiento de que el presente documento se almacenará por un lapso de tres años, momento en el cual será traspasado a formato electrónico para, en dos años más, ser destruido por cuenta del investigador principal. Comprendo, además, que los datos generales que de él se extraigan serán almacenados en formato papel y luego en formato electrónico (base de datos) y que mi colaboración en este estudio tiene como propósito servir a la investigación.

Fui informado, así mismo, de que puedo pedir una copia del presente. En caso de reclamación, puedo acudir a la coordinadora del área de investigación de la Facultad de Psicología de la Universidad de Cuenca.

Por lo tanto, manifiesto mi acuerdo en participar en la investigación.

Firma:

Fecha:

CI: